

PINTURAS ESQUEMATICAS EN MALPARTIDA DE CACERES

Manuel de ALVARADO GONZALEZ

Antonio GONZALEZ CORDERO



En el término municipal de Malpartida de Cáceres, a 300 m dirección Este del lugar conocido como Museo Vostell al aire libre (tomando como referencia la obra "Viaje de hormigón por la alta Extremadura") se enclava un abrigo rocoso con pintura esquemática que vamos a estudiar a continuación. Su situación geográfica es (6° 29' 26" 64 long.) (39° 26' 28" 054 lat.) de Madrid, (hoja topográfica 704 del Instituto G.º Catastral).

Se trata de una gran roca granítica horadada en su interior por el fuerte efecto erosivo del viento, que ha formado pequeñas celdillas semiesféricas en las que, irregularmente repartidas, aparecen varias pinturas de tipo esquemático. Un caso similar, es el hallado en la cueva de la Graja (Jaén) donde también en pequeñas celdillas aparecen pinturas.

Es importante añadir, que dada la singular formación rocosa de este lugar, y puesto que hemos podido apreciar restos de pintura en la parte exterior del abrigo suponemos la posibilidad de que existiesen muchas más desaparecidas actualmente.

CARACTERISTICAS GENERALES

El aspecto de la roca es redondeado, y por su posición, es difícil apreciar que su interior esté ahuecado. La entrada es estrecha, de unos 40 cm. de altura y 60 cm. de ancho, por lo que la única forma de acceder a su interior es arrastrándose.

El color de las pinturas es anaranjado y la colocación de las figuras, sin orden aparente, aprovecha los resaltes de la roca.

PINTURAS.

El grupo está encuadrado por un caballo con jinete, líneas, puntos, una figura femenina y ramiformes.

Jinete con caballo.

Aparece en la parte frontal junto a tres líneas y un punto, sus dimensiones son aproximadamente 44 cm. de longitud y 20 cm. de alto.

Generalmente la pintura esquemática, ha concedido a lo largo de su desarrollo poca importancia al tema de la domesticación; siendo pocos los casos en la Península ibérica en los que esta práctica se pone de manifiesto.

Noticias de unos équidos llevados de la mano del hombre, aparecen en Monte Arabí (Murcia) y en Cónfores de Peña Rubia; aunque en ambos casos la figuras son de un marcado carácter naturalista. Estos datos, nos sirven para fechar las pinturas en un período muy posterior al Neolítico.

PUNTOS.

Aparecen en grupos, formando líneas y dispersos. Son las únicas pervivencias de la pintura Paleolítica. Su significado constituye un verdadero enigma dentro de la Prehistoria. En nuestro refugio, aparecen entre 65 y 70 puntos que se entremezclan adoptando formas arbitrarias o junto a las figuras; en general su aparición es tan abundante que evidentemente se refieren a un aspecto común de todos los grupos tribales. Para algunos autores parecen expresar un sistema de contabilidad muy primitivo, mientras que otros, participan en la idea de fecundidad y fertilidad como símbolo de germen o semilla.

Nos es difícil intentar una explicación lógica para su interpretación ya que carecemos de datos y conocimientos precisos. Únicamente se pueden estudiar con claridad los que aparecen en la parte interior frontal (zona 5) junto a unas figuras específicas del tipo de las ramiformes.

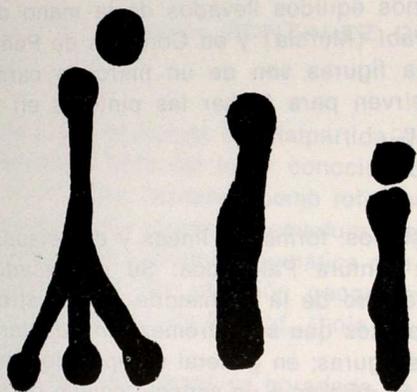
El hombre es casi excepción, el elemento central de la pintura y donde mejor se aprecia una evolución más exacta y completa.

En Malpartida aparecen varios tipos de figuras humanas en diferentes formas de estilización; en algunos casos el esquematismo es tan extremo que las figuras aparecen reducidas a líneas; algunas, modeladas con leve perfil antropomorfo, y otras abreviando el trazo de manera que la línea se reduce a un toque de pincel. Los más significativos son los toques agrupados que le dan aspecto de ancoriforme; este áncora se reduce en un principio a un semicírculo dividido en dos

por una línea vertical, al borrarse la intersección, queda el hombre reducido a tres simples rayas (teoría desarrollada por J. Rosco).

En la zona I aparece la llamada línea tribal con ramificaciones. El estudio de estos motivos es de gran interés dentro de la pintura esquemática. De su análisis podemos diferenciar dos grupos: Los simples y los especiales arborescentes.

La interpretación generalmente más admitida, supone que el origen del ramiforme, está en una deformación de la figura humana cuyos miembros han sido multiplicados gráficamente, no obstante en algunos casos, se le atribuye un significado de tipo vegetal.



Habitat I

La multiplicidad de miembros se puede explicar como el deseo de expresar movimiento (algo así como una cámara rápida), otras veces resulta una interpretación femenina en que los senos son representados como brazos.

MUJER

Aparece en la zona (I) aislada de las demás figuras que forman el grupo. Se trata de una figura de mujer que sostiene una hoz o cuerno en la mano; este instrumento tiene sus precedentes en el Paleolítico Superior (Venus de Lausel). Si la consideramos desde el punto de vista tipológico, podríamos incluirla dentro de los ramiformes; sin embargo, su ligero matiz atropomorto nos inclina a encuadrarla en el reducido marco del esquematismo femenino. Generalmente, las figuras de mujer vienen representadas con un tronco y lo que parece ser varios brazos

a ambos lados, representando de esta manera los senos, que en muchos casos son símbolos de fecundidad.

El resto de los conjuntos, aparecen tan deteriorados, que sería casi imposible intentar reconocer sus perfiles originarios.

Ideología.

Respecto a la Ideología creencias, ceremonias, ritos, régimen social, matrimonial y organización de la sociedad, se aprecia un cambio sustancial en las bases de la cultura, quizás debido a que sus principales ocupaciones no son ya el sustento y la defensa, sino que la dedicación a la agricultura y ganadería, introducen las creencias en el más allá y el culto a los ídolos y a la naturaleza.

A nuestro parecer, el impacto colonizador oriental, (Tartessos, Fenicia, Grecia) supuso una revolución económico social notablemente mayor y de mayores consecuencias que las producidas por la intrusión de culturas anteriores; asimismo, la capacidad intelectual se muestra más desarrollada.

El valor de cada motivo, puede ser mutable, y depender de las circunstancias que le rodean, el sentido y significado original de algunos de estos signos, se transforma indicando conceptos diferentes. En suma, todo este proceso, es una consecuencia directa de la primera revolución que comenzaba a operarse en el continente Europeo.

Cronología.

Si difícil es el problema de dar una cronología exacta y válida para la compleja pintura esquemática en toda España, mucho más difícil resulta el intento de indicar exactamente la fecha de origen de los primeros esquemas que serán parte de su motivación.

Ni aún utilizando todos los elementos de cronología aplicables al tema, se obtienen fechas claras

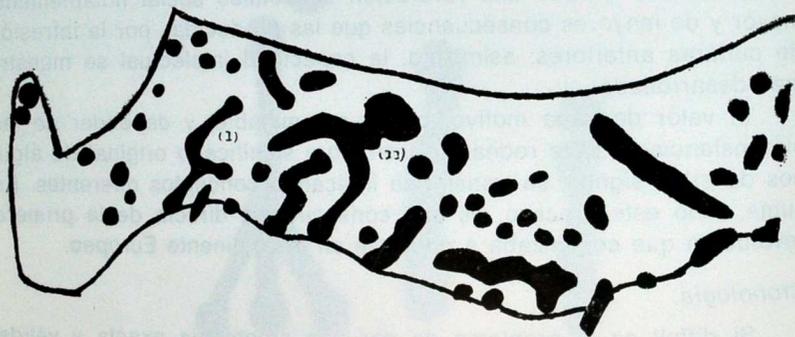
Teniendo en cuenta que el nacimiento del esquematismo es bastante tardío, de finales del Neolítico como fecha más temprano, hasta el Bronce III nos queda un intermedio de 2.800 años, la mitad de los cuales, al menos, es lo que tarda la pintura en desarrollarse a lo largo de Extremadura. Si observamos que la pintura de Peña-Tú (Asturias) pertenece al Bronce II (1.600-1.200 a.C) es posible que nuestra pintura pertenezca al período del Bronce I, por lo que suponemos fue realizada entre los años 1.800-1.600 antes de Cristo.

GRABADOS.

Cerca del lugar donde se encuentran las pinturas, se emplazan dos zonas rocosas que contienen grabados. Se trata de dos formacio-

nes rocosas en las que la acción erosiva, también ha dejado su huella desgastando las piedras hasta dar un aspecto extraordinario de primitivos templos naturales. Su aparición no es única en el Oeste peninsular; es más, las figuras poseen un ligero parecido con los elementos integrantes de algunas estelas de la edad del Bronce, otros son motivos repetidos de la pintura esquemática y semejantes a los que aparecen en algunos dólmenes.

Su situación en covachas al aire libre, nos hace pensar en un sincronismo con las pinturas que en muchos casos se hace evidente, y que en otros hay que descartar forzosamente por aparecer en monumentos históricos cuya fecha al menos, nos es conocida y puede ser perfectamente comprobada.



Habitat II

En algunos estudios se citan varias causas de relación entre la pintura esquemática y los grabados, especialmente al analizar los tipos de la figura humana en los que no se ha querido indicar siempre una pervivencia, sino simples paralelismos casuales, ya que la fecha de los grabados, es por hoy muy discutida.

Es cierto que todo ello daría lugar a pensar seriamente en unas pervivencias auténticas de la pintura esquemática, pero si en algunos tipos presentan posibilidades para una conclusión afirmativa, otros, la mayoría, aportan suficientes motivos para plantear dudas.

Finalmente, podemos decir que el problema de los grabados de todo tipo que aparecen repartidos por todo el área hispana no se podrá determinar exactamente hasta que no se compruebe la participación directa de la pintura esquemática en la creación de éstos, si bien por el momento habrá que admitirlo.

La discusión sobre los grabados viene acentuada de tiempos atrás.

Primero fueron los grabados portugueses, más tarde los gallegos y por último las cazoletas de Extremadura, sobre las que M. Roso de Luna, escribió varios artículos en los que las denominaba escritura ógmica u hemisférica. Que sea una escritura, es bastante discutido, pero que estos hueco-relieves sean intentos serios de iniciación escultórica, parece evidente.

Muchas veces, se ha supuesto que las cazoletas que pueblan multitud de piedras planas en ce cañas del océano y de fuentes, son signos misteriosos que encierran en sí planos de caminos a aldeas y ríos. También hay quien supone que son transcripciones de figuras estelares; y por último quien sugiere una intención religiosa. Posiblemente, ésta sea la clave, pues en primer lugar, las cazoletas y huecos de nuestros grabados se encuentran en una roca casi al aire libre, en una disposición de pequeño ara para ofrecimientos votivos. En segundo lugar, los influjos de los pueblos de Oriente de los que anteriormente hemos hablado, ejercen una notable influencia reflejada en los dólmenes y demás monumentos funerarios. Un detalle de gran importancia es la disposición y repartición de las cazoletas sobre el lomo y laterales de los "verracos" cuyo significado auténtico se desconoce, pero que bien puede haber una pervivencia que se manifieste en estas singulares esculturas de cerdos, jabalíes, toros, etc. En suma las cazoletas con la atracción de la suerte por medio de efectos mágicos o sobrenaturales.

HABITAT-I.

Es una covacha desgastada en su interior por la erosión, en la que aparecen tres grabados. En primer lugar, y como importante en el Oeste Peninsular donde abundan con cierta frecuencia, aparecen tres ídolos, que como se aprecia en el dibujo presentan una estilización derivada del esquematismo; las cazoletas son también parte integrantes de este conjunto, apareciendo el primer y tercer ídolo junto a una de éstas. La primera figura, y más importante, posee una ligera forma antropomorfa; su falo, es tan grande como las piernas, siendo esta singular imagen la que nos hace pensar en un ídolo de la fecundidad a la cual haga posiblemente referencia. Los dos siguientes es posible que representen lo mismo, constituyendo una triada de ídolos dioses, cuyo auténtico significado no podemos descifrar por carecer de bases, siendo posible que sean como las estelas célticas extremeñas, imágenes antropomorfas donde se recoge el alma del difunto.

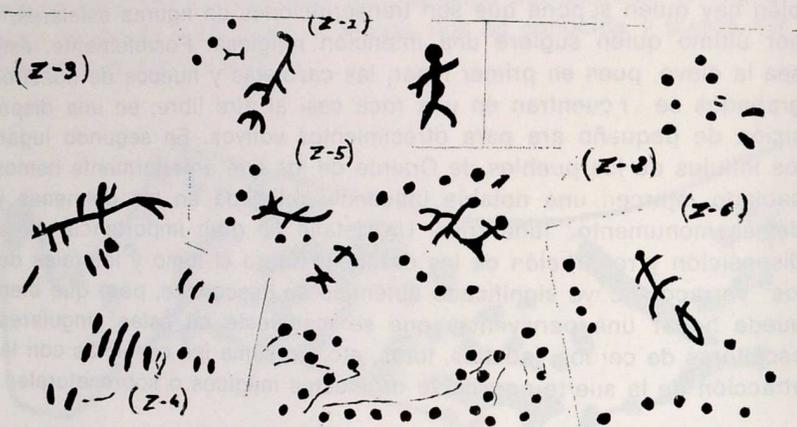
Este singular grupo, encierra una importancia extraordinaria por ser hasta ahora un conjunto único en la provincia.

En el mismo habitat, aparecen a 150 m. otro grupo de serpentifor-

mes combinados con cazoletas, y cuyo significado puede guardar relación con el anterior

HABITAT-II.

Casi al aire libre, este refugio está formado por tres enormes rocas, que se cierran formando un recinto en el que la base de una de las piedras, ha sido pulida sobre una tenue capa de granito verde, en la



Habitat III

que aparece un conjunto de ídolos y cazoletas (aproximadamente 50), repartidos anárquicamente por toda la superficie.

El ídolo señalado con (1), tiene cierta similitud con el que aparece en la estela de Almorquí: si tenemos en cuenta que lo que aparece en la estela es la imagen del muerto, bien puede ser nuestro ídolo un paralelo a ésta, realizado por unos pobladores que mantuvieron contacto. Parece estar provisto de un órgano masculino exagerado, pervivencias de la idea de fecundidad.

Las restantes figuras dos y tres, tienen una lejana forma antropomorfa, en la que se puede destacar la cabeza, el tronco y las piernas, apareciendo todo abstracto y confuso.

Para finalizar, diremos que junto a esta zona, aparece un refugio con abundante cerámica neolítica y un pequeño grupo alineado de cazoletas.

Poema para tus lluvias iluminadas

A Jesús Aguilar Marina, después
de leer sus poemas:

Leo tu libro de las lluvias
moviendo los molinos del crepúsculo.
Ha llegado Noviembre y el timbre del otoño
suena como esquía en los montes del sueño
y el humo de tus manos escribe sobre el mar de tu apellido
la sombra de la amada o el dolor que penetra
la raíz de la carne.
Hay una calma azul en el sonido
que dibuja la niebla de los bosques
descubriendo los brazos que levantan los árboles
pidiendo libertad
y me sigue lloviendo tu largo verso húmedo
del color de esa sepia de retratos antiguos
que guardan las monedas del recuerdo.
Las lluvias de las hojas
son las almas de muertos ruiseñores
que cantan en la tierra
las huellas del POETA

Manuel PACHECO